



MEMORIAS DEL SIGLO XX, UN *LUGAR DE MEMORIA VIRTUAL*

EXPOSITORA: GLORIA ELGUETA P.¹

Dirección de bibliotecas, archivos y museos

Santiago, Región Metropolitana, Chile.

gloria.elgueta@dibam.cl

Antecedentes

Memorias del Siglo XX es un programa de la Dirección de bibliotecas, archivos y museos (Dibam) de Chile que busca promover la participación de las personas y sus organizaciones, a través de un trabajo con la memoria y el patrimonio, el cual se realiza desde las bibliotecas públicas y museos, en conjunto con sus comunidades locales. Hasta ahora hemos trabajado con 70 instituciones (bibliotecas públicas, bibliotecas carcelarias, bibliotecas escolares, y museos), en 52 localidades del país.

Uno de los supuestos del Programa es que la memoria implica un trabajo social y colectivo, de elaboración permanente. Por eso, la propuesta aspira a estimular procesos

¹ Licenciada y Magister © en Filosofía, Coordinadora del Programa Memorias del Siglo XX. El trabajo expuesto forma parte de una reflexión y elaboración colectivas realizada desde 2007 por un equipo integrado actualmente por Nicolás Holloway, Fabiola Contreras y Tamara Lagos de la Dibam; y por Myriam Olguín y Daniela Zubicueta de la ONG ECO. Educación y comunicaciones.

locales más que a realizar intervenciones puntuales, utilizando una metodología que combina múltiples técnicas y actividades que se adecuan a las realidades locales –y no a la inversa-- a partir de un diagnóstico inicial realizado en conjunto con el personal de las bibliotecas y museos y, en algunos casos, con sectores de la comunidad.

En el proceso de trabajo² utilizamos una metodología participativa que comprende un ciclo de cinco momentos principales que da origen a una serie de productos y nuevos procesos, el cual se ha graficado de la siguiente manera:



² Para conocer más detalles del programa y de la propuesta metodológica visitar: www.memoriasdelsigloxx.cl

Este ciclo comienza con una convocatoria que realiza la biblioteca o museo a la comunidad para participar en un **encuentro** cuyo objetivo es definir en conjunto, las historias, personajes y temas de interés que los participantes consideran relevante recordar, elaborar y compartir con otros.

En un segundo momento se realiza la **recopilación documental** y la digitalización y documentación de imágenes y fotografías aportadas por la comunidad, relacionadas con los temas conversados en los encuentros de memoria. Luego se realizan instancias de registro y elaboración. Las formas de **registro** pueden ser entrevistas individuales o colectivas, o de manifestaciones culturales de interés local, en audio o video. La **elaboración** es el proceso que permite convertir estos insumos en productos a devolver a la comunidad.

Como todo el trabajo, estas acciones de **devolución** están condicionadas por la realidad de cada localidad, por las redes que se han logrado establecer durante el trabajo previo, por los intereses de los diversos actores y por los recursos disponibles. No obstante, existe un repertorio de diversas acciones, entre ellas: encuentros comunitarios de devolución combinados con exhibiciones de video, exposiciones y talleres, concursos, muestras artísticas, creación de archivos escolares, formación de grupos de memoria permanentes, talleres escolares de historial local y recopilación patrimonial, publicación de cartillas o boletines, cuñas radiales, insertos en periódicos locales, construcción de páginas web, y elaboración de contenidos disponibles en Internet, en colaboración con el programa BiblioRedes³.

³ Programa desarrollado por la Dibam y el Sistema Nacional de Bibliotecas Públicas (SNBP) cuyo objetivo es aportar al desarrollo cultural y social desde las bibliotecas y el ciberespacio, y así, superar el aislamiento gracias a Internet y las nuevas tecnologías digitales. Biblioredes está presente en 422 Bibliotecas Públicas y 18 Laboratorios Regionales a lo largo de Chile, desde Visviri a Puerto Williams, incluyendo los territorios insulares. El Programa cuenta con computadores de última generación, con acceso a Internet y ofrece capacitación gratuita en contenidos y desarrollos digitales. Ver www.biblioredes.cl

Estos momentos de devolución o puesta en circulación que permiten reiniciar los procesos, se realizan a nivel nacional y regional y, principalmente, a nivel local.

Algunas experiencias de trabajo

Entre las diversas experiencias llevadas a cabo por Memorias del Siglo XX, queremos destacar dos de ellas que dan cuenta de la especificidad del quehacer local y de las posibilidades de adecuación de la metodología a las distintas situaciones y realidades.

Una de estas se ha desarrollado en Calbuco, una localidad de la zona sur de Chile que cuenta con una población de 33.881 habitantes, en su mayoría rural. La [Biblioteca Pública n° 23](#) comenzó a trabajar con Memorias del Siglo XX en 2008. A la fecha se han realizado numerosos encuentros comunitarios en los cuales ha tenido una activa participación un grupo de miembros de la comunidad que se han convertido en un apoyo permanente a la labor de la Biblioteca.

Entre los temas surgidos en estas reuniones destacan diversos episodios de la historia de Calbuco, celebraciones tradicionales como la Fiesta de las Luminarias y la de San Miguel, la Noche de San Juan, la construcción del piedraplén que une la isla con el continente, el incendio que destruyó la ciudad en 1943, la importancia cultural del Teatro La Bomba, la creación de la población San Miguel, la historia de los clubes deportivos y la vida en las islas circundantes a Calbuco.

También han sido relevados los oficios tradicionales como los maestros de ribera, los productores de carbón vegetal en las zonas rurales de la comuna y las labores productivas en la isla Puluqui.

Más de 400 fotografías, entrevistas y documentos, recopilados o producidos por la Biblioteca, retratan estos procesos vividos por las comunidades de la ciudad y han sido compartidos a través de muestras fotográficas que han recorrido las localidades de la comuna.

Las temáticas tratadas en las primeras entrevistas versaron sobre las actividades laborales tradicionales de la comuna, entre ellas las de un ex pescador artesanal, un ex trabajador de la industria conservera y dos vecinas hortaliceras de la isla de Chope. Posteriormente se grabó la fiesta de Las Luminarias y una entrevista a integrantes del grupo folclórico y cultural Caicaivilú.

El grupo de memoria generó luego, en forma autónoma, nuevos videos relativos a la historia de los buzos escafandra del sector El Rosario y de las labores en los hornos de cal.

Los espacios educativos de la comuna son otro lugar de trabajo de la Biblioteca, allí los registros audiovisuales han sido utilizados en actividades pedagógicas de profesoras y profesores, gracias a materiales de apoyo para el trabajo en el aula, creados por el equipo del Programa.



Encuentro en Biblioteca Pública N°23, 2013.



Exposición en Biblioteca Pública N° 23, 2012.



Exposición, Escuela Balmaceda de Calbuco, 2012.

Otra experiencia de trabajo que muestra las posibilidades de adecuación de la metodología a distintas realidades, puesto que se trata de un proceso de características muy distintas, son los talleres de memoria realizados entre los años 2012 y 2013 con los internos del penal de Huachalalume, ubicado cerca de la ciudad de La Serena, en la zona centro norte del país. En estos participaron Memorias del Siglo XX, en conjunto con la Coordinación de Bibliotecas Públicas de Coquimbo y el Taller Literario *Huanta* de la cárcel.

Huanta es un colectivo que reúne a personas privadas de libertad en torno a la lectura y la creación literaria. El objetivo propuesto para el taller fue “vincular el ejercicio de recordar y poner en diálogo las memorias de los integrantes de *Huanta*, con el trabajo creativo y de expresión literaria. Este objetivo daba cuerpo a la convergencia de los actores y fue el sentido y motivación para los internos a la hora de compartir sus recuerdos”⁴.



Reunión en la Cárcel de Huachalalume. Julio de 2012. De izquierda a derecha: José Pérez, Olga Sáez, Nelson Vásquez, Alejandro Contreras, Fredy Llancabure y Ricardo Bugueño.

El proceso contempló diversos ejercicios y dinámicas que estimulaban el recuerdo de la vida en libertad y de los primeros acercamientos a la literatura, incluida la pregunta más amplia sobre el pasado reciente. Para ello cada participante escribió y compartió sus recuerdos con el resto del grupo. Así se fue construyendo una línea de tiempo colectiva y se identificaron las temáticas compartidas relevadas por el grupo. Estas elaboraciones conformaron una suerte de “mapa de la producción colectiva” y fueron el insumo fundamental desde el cual se articuló la creación literaria. Los escritores entremezclaron sus relatos con los de los demás, apropiándose de otros conceptos y temas. De esa manera los diversos aportes se entrelazaron, dando paso a una creación colaborativa.

⁴ Varios autores, *Proceso de creación de cuentos en formato Kamishibai*, documento de trabajo de la Coordinación regional de Bibliotecas públicas de Coquimbo y Memorias del siglo XX, 2014.

Algunas de las experiencias recordadas, dialogadas y posteriormente reelaboradas en los cuentos fueron: los cambios urbanísticos de la ciudad y cómo estos afectaron las dinámicas infantiles, el golpe de estado de 1973, la música que se escuchaba en la década de los ochenta, y los últimos viajes del tren local, entre otras.

Los miembros del grupo elaboraron cinco cuentos: "Will y Cucho", de Alejandro Contreras; "El Estanque", de Nelson Vásquez; "Ricky el orejón", de Ricardo Bugueño; "La piedra galena", de José Pérez Pacheco y "Amor de perro", de Freddy Llancabure. Posteriormente, estos fueron adaptados al formato de *kamishibai*, una técnica japonesa utilizada en bibliotecas para el fomento lector, que permite relatar cuentos utilizando un pequeño teatrillo de madera para el despliegue de láminas ilustradas.

Este formato planteó el desafío de ilustrar los relatos. Inicialmente, esta tarea fue realizada por los escritores y, en un caso, por la hija de uno de ellos, pero luego se decidió trabajar una nueva versión con un ilustrador para hacer más atractivos los relatos, pensando además en su publicación. Finalmente se editaron 500 ejemplares de cada cuento y se distribuyeron a las bibliotecas públicas del país, promoviendo su uso en actividades de fomento lector. En algunas de estas incluso participó Nelson Vásquez, autor de "El estanque", luego de recuperar la libertad.



Cuentos para Kamishibai impresos.

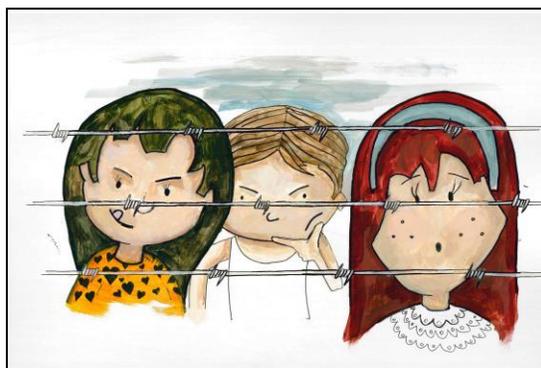


Ilustración del cuento "El estanque".

La importancia de la capacitación y de la socialización de los saberes

Aunque en un inicio los miembros del equipo central del Programa desarrollaron parte de las actividades, es una definición y objetivo de Memorias del Siglo XX instalar a nivel regional y local las competencias necesarias para la continuidad del trabajo y el fortalecimiento del protagonismo de las comunidades. Así, las personas encargadas de organizar y llevar a cabo las diversas actividades del ciclo de trabajo, son los propios miembros de los equipos de las bibliotecas y museos.

Ello le ha impreso gran dinamismo al trabajo y ha generado interesantes procesos de aprendizaje, pero también implica una mayor complejidad porque los puntos de partida son muy dispares. La capacitación se ha convertido así en uno de los grandes desafíos.

Se trata de acompañar el *hacer*, ampliando y fortaleciendo capacidades y saberes propios, y adquiriendo otros específicos al trabajo que se quiere impulsar. Las acciones orientadas a la capacitación se han desarrollado en dos planos: el de la reflexión, socialización y puesta en común de la experiencia realizada en cada localidad, y el de la capacitación propiamente tal.

Los **talleres de puesta en común** son instancias en las que se abordan los supuestos teóricos y metodológicos que dan sustento al Programa, los conceptos de memoria, patrimonio y trabajo comunitario, así como las metodologías. Estas instancias tienen también el propósito de evaluar el trabajo, socializar las experiencias de cada localidad y planificar las siguientes etapas. Este punto es fundamental ya que la cantidad y carácter de estas se define de acuerdo con las realidades locales, los tiempos y recursos disponibles, y las redes existentes.

Para las **capacitaciones** se han desarrollado talleres, que incluyen ejercicios prácticos y la socialización de instrumentos y técnicas útiles para el trabajo.. También se han trabajado textos y materiales de apoyo específicos que buscan potenciar el trabajo de los equipos regionales, de acuerdo con las distintas fases del trabajo, entre ellas, técnicas de entrevista, facilitación de reuniones, herramientas para el trabajo de recopilación, documentación y digitalización de documentos, y elaboración de exposiciones, entre otros.

También se han elaborado publicaciones como la serie de [Guías para el trabajo comunitario](#), utilizada para la capacitación y la adquisición de habilidades y herramientas por parte de los equipos de bibliotecas y museos.

Archivo digital y sitio web

A través del proceso presentado más arriba, Memorias del Siglo XX ha construido un archivo digital que reúne diversas expresiones de la memoria social de Chile e incluye relatos, testimonios, experiencias, historias de vida y manifestaciones culturales.

A la fecha se ha recopilado y digitalizado un total de 4.702 documentos (impresos, fotografías, cartas, entre otros). Como entre los objetivos del Programa no está formar un archivo físico, estos materiales son devueltos a sus dueños, conservándose sólo el documento digital en alta resolución para su preservación, y compartiendo en el sitio web una versión liviana para el uso.

También se han producido 162 registros audiovisuales. En su mayoría se trata de entrevistas registradas en tiempo real, de una duración promedio de una hora. Asimismo se han elaborado algunos videos sobre actividades y manifestaciones culturales y religiosas

valoradas por la comunidad como parte de su patrimonio. Fragmentos de los registros audiovisuales están disponibles en el sitio web, en tanto la versión completa está a disposición de los usuarios en la Biblioteca Nacional y en las bibliotecas y museos participantes del Programa.

En el sitio se puede acceder a la documentación a través de cuatro grandes secciones: [Temas](#), [Lugar](#), [Tiempo](#) y [Formato](#). Temas da acceso a 12 áreas temáticas definidas a partir del material existente, estas son: Barrio y ciudad, Deportes, Desastres, Educación, Instituciones, Participación y organizaciones, Procesos históricos, Publicaciones, Religiosidad, Ruralidad, Trabajo y trabajadores, y Vida cotidiana. El acceso por Lugar permite navegar a través de las regiones y localidades de Chile, y Tiempo presenta una agrupación del material por décadas. Aunque los documentos reunidos son mayoritariamente fotografías, a través de Formato se puede acceder a otros 23 tipos de soportes.

El archivo digital es parte del sitio web que también cumple funciones relacionadas con la ejecución del programa. Además de la información noticiosa, existe una sección que, a modo de [bitácora](#), permite conocer el desarrollo de las actividades recientes o “en curso”, propias del ciclo de trabajo por localidad y biblioteca participante, y acceder a imágenes y documentos relacionados.

Si bien la mayor parte del trabajo y la relación con las comunidades se realiza de manera presencial, este también contempla herramientas de interacción virtual a través de comentarios en el sitio web y de redes sociales como [Facebook](#) y [Twitter](#)

El archivo digital en construcción reúne diversas expresiones personales y colectivas de la memoria social de nuestro país. Tal diversidad se ha expresado en una multiplicidad de

temas y contenidos, desde la religiosidad, las tradiciones y creencias populares, la vida comunitaria y la organización social, al mundo del trabajo, la fiesta, la política y la historia reciente. Los testimonios y relatos resultantes se han ido entrelazando en un ejercicio colectivo que ha sido valorado por sus propios participantes como una oportunidad de participación y expresión. A través de estas conversaciones ha sido posible compartir y, al mismo tiempo, ampliar el conocimiento del pasado común y del patrimonio heredado y resignificado, instalándolos como *recursos* a utilizar socialmente.

Los [protagonistas](#) de esta producción han sido personas, grupos y organizaciones sociales, juntas de vecinos, agrupaciones barriales, comunidades indígenas y agrícolas, asociaciones de mujeres rurales; sindicatos de trabajadores y de pescadores; iglesias evangélicas; sociedades de socorros mutuos; escuelas y diferentes agrupaciones culturales afincadas en los espacios locales.

Un lugar de memoria

En este contexto, no es aventurado afirmar que los entornos digitales pueden constituir “*lugares de memoria*”, en los tres sentidos del concepto definido por Pierre Nora, esto es, en un sentido material, simbólico y funcional⁵. Un lugar de memoria debe reunirlos todos de manera simultánea, aunque en grados diversos. Por ejemplo, un depósito de documentos, un espacio de apariencia puramente material, es un lugar de memoria solo si se le confiere un valor simbólico adicional, y si hay una intención de memoria. O un lugar funcional como un libro, solo entra en la categoría si además es objeto de un ritual. Un lugar de memoria es entonces aquel donde se expresa la memoria, es decir, un lugar de enunciación que es

⁵ Pierre Nora, *Los lugares de memoria*, Lom, Santiago, 2010.

utilizado para recordar y para interactuar con otros, a partir de la elaboración de un pasado compartido.

En la web es posible encontrar lugares de este tipo, espacios virtuales que no solo admiten la posibilidad, prácticamente ilimitada, de yuxtaponer y enlazar unos contenidos con otros, independientemente de los tiempos en los que se han originado o reciben, sino que también suponen una intención memorial, buscan convertir algo en memorable para otros, y no sólo hacerlo accesible en un instante.

En este sentido, Memorias del Siglo XX podría llegar a ser algo así como un *lugar de memoria* en la red, un espacio que forme parte de lo que tal vez es uno de los principales desafíos actuales: generar instancias capaces de estimular la expresión y elaboración de las memorias individuales y colectivas, visibilizando experiencias e historias ignoradas por la historia oficial y promoviendo prácticas dialogantes, para que esos relatos que pertenecen a una comunidad puedan llegar a conformar una memoria compartida, y no sólo un conjunto de memorias individuales.

La noción de memoria presente en el trabajo del Programa tiene su centro en la comunidad y no en la mirada del *experto*, poseedor de ciertos saberes establecidos o de posiciones de autoridad más o menos reconocidas. Lo fundamental es “dar cuenta de las memorias que la propia comunidad descubre, releva y hace significativas”⁶, es ella la que define qué considera parte de su memoria, entendiendo que esta es una construcción colectiva en la cual se manifiestan disputas, estrategias e intereses en juego.

Ante las preguntas que dan inicio a los diálogos comunitarios: ¿Qué recordamos del pasado reciente? Y ¿qué situaciones, que son parte de nuestras experiencias individuales y

⁶ Varios autores, *Serie de guías de capacitación del Programa Memorias del siglo XX*, Dibam, Santiago, 2011.

colectivas, quisiéramos registrar y socializar?, las respuestas suelen ser múltiples puesto que se relacionan con relatos y articulación de sentidos colectivos en torno a experiencias pasadas de una comunidad, historias cotidianas locales y colectivas narradas por quienes comparten experiencias comunes.

Dichos relatos y los procesos de elaboración que les dan origen constituyen un valioso recurso. “La experiencia social y cultural de recurrir al pasado como una fuente de sentidos más amplios, permite reconocer actores, proyectos, conflictos históricos no resueltos y experiencias comunitarias significativas que pueden ser valoradas como patrimonio y como reservas ético-políticas y culturales que enriquezcan y ‘democraticen la democracia’”.⁷

Algunas características de la visión de las comunidades de Memorias del Siglo XX

Las entrevistas y testimonios que forman parte del archivo audiovisual constituyen aun un universo por descubrir. Una investigación exploratoria del archivo hizo un primer avance en esta dirección⁸. Sobre una muestra no probabilística compuesta por 16 entrevistas, de un total de 75 producidas a la fecha de la investigación, se hizo una selección teóricamente intencionada de casos, incluyendo todas las localidades donde se habían realizado entrevistas, y a todos los entrevistadores. Para evaluar se consideraron tres cualidades esperadas de las entrevistas, a partir de los objetivos del Programa.

Es interesante destacar, al menos, dos aspectos de este estudio, uno referido a ciertos elementos de autopercepción expresados por algunas de las personas que han sido parte del

⁷ Varios autores, *Memorias del siglo XX: Una experiencia de participación social y rescate patrimonial*, Dibam y ECO, Educación y comunicaciones, Santiago, 2010.

⁸ Miguel Urrutia F., Jaime Sepúlveda A.; *Para una primera lectura del archivo oral*, (documento de trabajo); en *Memorias del Siglo XX: Una experiencia de participación social y rescate patrimonial*, Op. cit.

trabajo del Programa, y otro relativo a la comprensión que éstas tienen del pasado y sus relaciones con el presente.

La narración presente en las entrevistas sobre las “condiciones de vida” (por ejemplo, el trabajo, tipo de vivienda, siembras, medicina tradicional) y la comparación con las generaciones precedentes (padres) y sucesoras (hijos) da cuenta de situaciones de exclusión, aislamiento y precariedad. La experiencia de convertirlas en relato conlleva una “fuerza visibilizadora”⁹, que sintoniza con los objetivos de Memorias del Siglo XX orientados a relevar aquellas memorias de sectores subalternos o discriminados, ignoradas por las versiones hegemónicas de la historia.

Junto con ello, hay otros actores que rescatan y valoran sus propias experiencias de organización, defensa y lucha por la sobrevivencia, la casa propia o mejores condiciones de vida, que van abriendo el relato hacia experiencias de logro y de autovaloración en las que los ámbitos de lo individual y lo colectivo no se oponen.

Al hacer el balance de lo ganado y lo perdido a través del tiempo existe una tendencia a identificar el deterioro con la calidad de vida, las relaciones sociales y la pérdida de la solidaridad; y el progreso con “lo material”, en los ámbitos individual y colectivo. Frecuentemente se trata de progresos colectivos, adelantos urbanos, en el sistema de transporte y comunicación, en los servicios y en cuanto a oportunidades.

Coincidiendo con esta percepción negativa de las actuales formas de sociabilidad y de la “pérdida” experimentada, otros estudios han llamado la atención en torno a los bajos

⁹ *Ibidem*.

niveles de confianza interpersonal existentes en Chile, tendencia que se habría acentuado durante los últimos años¹⁰.

Aceptando que este diagnóstico pueda seguir siendo certero respecto de ciertas tendencias presentes, es interesante observar que los testimonios producidos al interior de las comunidades locales nos hablan de relaciones sociales –actuales o pasadas— que son valoradas como parte del patrimonio y la historia local y que están, justamente, fundadas en la confianza.

Así, estos procesos de elaboración del pasado pueden constituir una fuente de sentidos, un recurso para el fortalecimiento del capital social y un estímulo para la participación de diversos actores sociales y culturales.

La visión desde la red de bibliotecas y museos

Los miembros de los equipos de estas instituciones, que participan del Programa, valoran positivamente el trabajo con la memoria y el patrimonio local puesto que este amplía y profundiza los vínculos con las comunidades y contribuye a la apropiación social de estos espacios, por parte de sus usuarios.

Su inclusión entre las tareas propias de bibliotecas y museos ha contribuido también a producir un cambio en la mirada de los equipos de trabajo, entre ellos una creciente valoración de los vínculos comunitarios y de ciertos *modos de hacer* que posibilitan la

¹⁰ Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), *Nosotros los chilenos. Un desafío cultural*, Santiago, 2002; p. 362. El 73,7 por ciento de las personas consultadas considera que "no se puede confiar en los demás".

OCDE, *Indicadores sociales*, 2011, disponible en abril de 2015 en: <http://www.oecd.org/chile/47572883.pdf> Apenas el 13 por ciento de los consultados manifiesta tener alta confianza en los demás, porcentaje mucho menor al promedio de la OCDE equivalente al 59 por ciento.

apropiación y el uso de estos espacios por parte de la comunidad. Es lo que señala Patricia Concha, de la Coordinación de bibliotecas de la Región de Los Ríos:

“La biblioteca debe convertirse en un espacio de participación (...) pero ¿cómo participar? ¿Para qué?, la participación de las comunidades no se da como fin en sí mismo. Fue desde ahí donde este trabajo me hizo sentido: como un medio para la participación (...) una metodología, un programa concreto en el que la comunidad vería plasmada su propia realidad, reflexiones, experiencias, generando conocimiento en el recordar juntos”. Así, en la región de Los Ríos, han descubierto “comunidades ávidas de contar su historia y por sobre todo (dispuestas) a hacerlo de la mano de la biblioteca”¹¹.

A propósito del impacto en las comunidades locales, Angharad Gutman, de la Región de Los Lagos, expresa:

“Este trabajo con la memoria y el patrimonio ha contribuido a que muchas personas ‘descubran’ aquello que siempre ha estado allí, silenciosamente. Sube la autoestima, se recuerda cuánto costó conseguir lo que se tiene ahora y se adquiere una suerte de dignidad reinventada”¹².

Desde la región de Coquimbo, en la zona norte del país opinan en similar sentido Paola Barraza, jefa de la Biblioteca Pública de Tongoy; Edwards Olivárez, jefe de la Biblioteca Pública de Coquimbo; y Lorena Arenas, coordinadora regional de bibliotecas públicas:

“Ya solamente la biblioteca no era para prestar libros, o para que los niños vinieran a jugar en internet, sino que teníamos el espacio para que la gente viniera a conversar, a contar su historia. Entonces qué mejor que esa instancia que tenerlos acá en la biblioteca, reunidos”¹³

“El rescate de la historia local de una comunidad, es muy valioso, especialmente, en este caso si se trabaja desde las bibliotecas públicas, porque la comunidad lo visualiza

¹¹ Patricia Concha, Coordinadora (s) regional de bibliotecas, Región de Los Ríos, entrevista, 2010.

¹² Angharad Gutman, Coordinadora regional de bibliotecas, Región de Los Lagos, entrevista, 2010.

¹³ Paola Barraza, jefa de la biblioteca N°323 “David León Tapia” de Tongoy, en el vídeo *Memorias del siglo XX en la región de Coquimbo*, 2014. Disponible en el sitio web del programa.

como un deber que deberían tener las bibliotecas, en ese sentido, de resguardar la historia propia de las localidades”¹⁴

“Cada vez que yo vengo [a Tongoy] siento que Memorias ha avanzado, pero no solo Memorias como programa, sino que la biblioteca ha avanzado y ha avanzado en qué sentido: en la relación con la gente, en la gestión con la gente y esta relación y esta emoción que vimos hoy día cuando la gente se acercaba a la exposición, es algo que quisiéramos que pasara en todos lados. Logramos que la comunidad se sienta parte de la biblioteca, y de la historia del lugar”¹⁵

Voces e imágenes de la memoria

Algunos de los ejes de estas memorias que destacamos se refieren a la cuestión de la sobrevivencia y el trabajo; a la demanda y lucha por la casa propia, la construcción de la población y el mejoramiento, o defensa, del barrio y el territorio. Están los testimonios que expresan creencias y prácticas religiosas profundamente enraizadas; y otros referidos a diversas formas de celebración y recreación que nos muestran otro ámbito de la vida cotidiana.

Dado que la realización y registro de los testimonios son decisiones adoptadas por los propios habitantes locales, en ese acto de relevar y poner en circulación una determinada experiencia en lugar de otras, hay también una forma particular de *verse* y, sobre todo, de *relatarse*, a través de perspectivas y discursos que van contribuyendo a la elaboración de nuevos relatos, por otros actores, en otros espacios.

Una de las experiencias que ilustra este trabajo es la que realizó el Museo del Limarí con la comunidad de la población Media Hacienda, cercana a la ciudad de Ovalle. Producto

¹⁴ Edwards Olivárez, jefe de la biblioteca N°354 “Guillermo Francis Jones” de Coquimbo, en el vídeo *Memorias del siglo XX en la región de Coquimbo*, 2014. Disponible en <http://www.memoriasdelsigloxx.cl/601/w3-article-45780.html>

¹⁵ Lorena Arenas, Coordinadora regional de bibliotecas públicas de Coquimbo en el vídeo *Memorias del siglo XX en la región de Coquimbo*, 2014. Disponible en <http://www.memoriasdelsigloxx.cl/601/w3-article-45780.html>.

de vínculos previos se preparó una entrevista con dos habitantes y dirigentes locales: Luis Humberto Cádiz Valdivia y María Angélica Olea Tobar. Este testimonio relata la odisea de un grupo de pobladores originarios de distintas poblaciones de Santiago, quienes, en los años ochenta, accedieron a ser trasladados a la Región de Coquimbo con la esperanza de obtener la ansiada “casa propia”. El relato describe el viaje “a lo gitano” que duró más de 15 horas, el alojamiento en el estadio fiscal de Ovalle, las condiciones de vida en un campamento de *mediaguas* sin luz, agua potable ni alcantarillado, y el duro y prolongado proceso posterior de lucha por una mejor vida, en el que fue decisiva la autorganización en juntas de vecinos, centros de madres, talleres, clubes deportivos, y hasta en una brigada bomberil.

Además de la adaptación a los nuevos oficios, entre los que estuvo la fabricación de vasos, la venta de ropa y el cultivo de la tierra, las personas entrevistadas recuerdan el rechazo inicial de los ovalinos, los prejuicios sobre los recién llegados estigmatizados frecuentemente como “ladrones, cochinos, delincuentes, asesinos”, y el segundo éxodo de quienes no se acostumbraron a la nueva vida.

Junto con participar en la realización de los videos, los entrevistados reunieron una colección de fotografías y documentos que, en conjunto, construyen una [narración](#) de los hechos y experiencias relatadas.

Como parte de la devolución, el Museo del Limarí realizó un encuentro para la exhibición de los videos producidos y produjo una exposición itinerante para el bus cultural Dibamóvil, que ya ha sido exhibida en 14 ciudades de la región.

En el recuadro se incluye parte de la transcripción de la entrevista. El relato construido a dos voces da cuenta de ese incierto peregrinar y de los conflictos vividos, algunos de los

cuales todavía perduran. Ese ejercicio de memoria también pone en escena y actualiza los recursos, fuerzas y voluntades mancomunadas que hicieron, y siguen haciendo posible, una vida en común.

Entrevista con [Luis Humberto Cádiz](#) y [María Angélica Olea](#)

Daniela Serani (Daniela)¹⁶: Una vez que se instalan en las viviendas básicas, ¿cómo era la relación con la gente de Ovalle?

María Angélica Olea (María): (...) Nosotros con ellos no compartíamos, no, porque nos miraban mal, nos miraban mal. “Los santiaguinos son lo último que botó el presidente para acá, es la mugre más grande que mandó para acá, es lo peor“(decían). Nosotros (a sus ojos) éramos ladrones, éramos asesinos, éramos cochinos, éramos ladrones.

Luis Humberto Cádiz (Luis): Sí, éramos discriminados en cierta parte, por alguna gente que nos tenía miedo...

María: Y todavía.

Luis: Porque pensaban que éramos... éramos todos delincuentes, entonces... Bueno, venía gente complicada, pero no todos, de hecho cuando estuvimos acá, y empezamos a convivir con la gente de acá, nos hicimos de varias personas que se acercaron, voluntariamente, y yo me acuerdo cuando vino Casanga Rojas, que hoy es finadito ¿Se acuerda usted de donde vino? Era un señor que traía un saco en la espalda, y traía verduras y cosas así, y las repartía ¿Se acuerda o no?

¹⁶ Directora del [Museo del Limarí](#).

María: Sí... sí

Luis: Yo tengo la voz de él en un casete. Fue una de las primeras personas que se nos acercó a ayudarnos.

María: Las otras personas entraban a mirarnos.

Luis: A mirar, claro.

María: Los autos entraban con los vidrios todos cerrados y todos mirando así para las casas, como que nosotros éramos...

Luis: No sé qué.

Daniela: ¿Y cómo se fueron organizando para poder seguir viviendo?, los niños tenían que ir al colegio.

María: De ahí empezamos todos a movilizarnos, pero sí, todos los que llegamos, (éramos) toda una familia, nos ayudábamos unos a otros. Si la vecina no tenía pan, yo tenía pan, si yo necesitaba fideos y no tenía, él tenía fideos, o si no..., ¡hice porotitos!, ¡Ah, qué rico, porotitos!, allá con la ollita de porotos, las fuentes y qué sé yo...

Luis: Sí, todo se compartía.

María: Éramos todos compartidos, todos.

Luis: Y lo otro que se nos queda en la anécdota, que nosotros fundamos ahí la junta de vecinos, la primera junta de vecinos...

María: De ahí salió la junta de vecinos.

Luis: Nos organizamos, y en ese tiempo, como la plata era escasa y no alcanzaba para la quincena, y abajo nosotros teníamos un bosque, y en ese bosque habían cabritos, y el que estaba a cargo de los cabritos, era don Benjamín, que falleció también. Entonces, cuando

nosotros vimos los cabritos, ¡ah!, aquí está la de nosotros dijimos, por necesidad, no por cuatreros. Así es que pescamos los cabritos y...

María: Y todos comíamos.

Luis: Y todos comíamos, nos repartíamos la carne para todos, nadie hacía ventas, no, todo se repartía.

María: Igual los burros.

Luis: ¡Los burros también!, si pues, nos comimos un burro. Nosotros acá en ese tiempo cuando vivíamos abajo, organizamos la junta de vecinos, el club deportivo *Los Colonos*, y también la brigada bomberil. ¿Porqué la brigada bomberil?, por necesidad, debido a que todas las casas estaban casi pareadas, separadas por dos metros más o menos de distancia.

Daniela: ¿Sin cortafuego?

María: ¡Sin nada!

Luis: ...y todas de madera, todas de madera, y abajo, como era sector de quebrada, el viento se hacía notar mucho, un viento fuerte. Entonces, si se quemaba una casa, se quemaban todas, entonces formamos por necesidad, una brigada bomberil que fue aceptada en ese tiempo por el Cuerpo de Bomberos de Ovalle, y empezamos a funcionar como brigada, con materiales básicos nada más, que eran tarros de agua, tarros para transportar agua y nada más, ¡Ah!, y unas calaminas, de tres metros 60, que nos servían como cortafuego en caso de algún incendio.

María: Y si yo tenía esas cosas y él no tenía, nos prestábamos, y si él tenía algo que yo no tenía, entonces nos íbamos pasando de uno a otro. Igual cuando hacíamos pancito amasado, igual. Hice pancito, dos *pa allá*, dos *pa acá*, dos *pal lado*, dos *pa atrás*, y así repartíamos el pan, compartíamos todo.

Luis: Son bonitos recuerdos de esos tiempos que éramos todos necesitados, y todos nos ayudábamos entre sí, o sea hubo harto compañerismo. ¡Ah!, y siguiendo con el asunto del POJH¹⁷, nosotros, como le comentaba recién, nosotros íbamos a pagarnos abajo, y a veces el municipio no nos pagaba en la fecha indicada, entonces nosotros nos veníamos súper molestos, porque íbamos tan entusiasmados a cobrar la platita, para comprar la mercadería, y devolvernos, y no nos pagaban, entonces, fueron varias veces que pasó lo mismo. Nos organizamos una vez e hicimos la primera, una de las primeras marchas de una población que le reclamaba al municipio, y las mujeres se tomaron el municipio.

María: Hicimos una protesta.

Luis: Una protesta, sí pues.

María: A pie todas para abajo. ¡Qué parecían los tacos sonando en el cemento! (tac, tac, tac) 105 mujeres, con niños y todo, y aparte, los hombres, entramos las mujeres, *miércale*, al segundo piso, donde está la alcaldía, y los hombres en el primer piso *miércale*; sellamos la municipalidad, con todos nosotros se llenó. Ahí querían (saber) arriba... quien era la dirigente, la que dirigía todo el manejo. ¡Nadie!, todos nos dirigimos, porque todos trabajamos, y todos tenemos derecho a comer, queremos nuestros sueldos, de aquí no nos movemos.

Daniela: Y en esa época, eso no se podía hacer.

Luis: Nooo *puh!*, no.

María: Nooo, y menos acá, si acá fue la sorpresa más grande, si primera vez que hacían eso *¡poh!* Estos santiaguinos ...ta ta ta ta ta... Después, cuando salimos, estábamos todos

¹⁷ Programa de Ocupación de Jefes de Hogar (POJH), programa de empleo municipal destinado a absorber la población cesante en tareas básicas de mantención y limpieza. Fue parte de la respuesta gubernamental a la aguda crisis económica de los años 80.

resguardados con carabineros *miércale*, con metralletas a la salida. Nos dejaron hasta aquí, hasta la subida del cerro, hasta ahí nos dejó carabineros.

Luis: Santo remedio, porque después nos venían a pagar acá mismo, y puntualmente.

Consideraciones finales

En estos más de ocho años de implementación, el Programa Memorias del siglo XX ha tenido un triple proceso de consolidación. Primero en las comunidades involucradas en el ejercicio social del recordar, las cuales han valorado los espacios de diálogo y elaboración abiertos en las bibliotecas en torno a la historia reciente; segundo, las bibliotecas públicas y museos involucrados han reforzado sus vínculos con las comunidades locales, apropiándose de nuevas herramientas o técnicas para trabajar participativamente con la comunidad; y tercero, en la institución Dibam se ha reforzado la perspectiva que promueve la participación protagónica de las comunidades en relación a la memoria y el patrimonio.

Junto con lo anterior, el programa ha insistido en la valoración del uso social de la memoria y el patrimonio, en los espacios locales y en el tiempo presente. Así, las comunidades involucradas dialogan en torno a sus experiencias, ejercitan procesos locales de deliberación en torno al qué, cómo y para qué recordar, y sobre todo refuerzan sus identidades, y con ello la posibilidad de continuar construyéndolas y transformándolas históricamente. El proceso, en tanto relaboración y reapropiación, continúa abierto.

Bibliografía

- Varios autores, *Memorias del Siglo XX: Una experiencia de participación social y rescate patrimonial*, Dibam y ECO Educación y comunicaciones, Santiago, 2010.
- Varios autores, *Serie de guías de capacitación del Programa Memorias del siglo XX*, Dibam, Santiago, 2011.
- Varios autores, *Gestión participativa en bibliotecas públicas. Los desafíos de trabajar con la comunidad*, Dibam, 2000.
- Candau, Joël, *Antropología de la memoria*, Nueva Visión, Buenos Aires, 2002.
- Chagas, Mario. *Museos, memorias y movimientos sociales*. Conferencia presentada en el IX Seminario de Patrimonio Cultural: Museos en obra. Santiago, 2007.
- Dibam. *Lineamientos de política. Memoria, Cultura y Creación. Los desafíos de un nuevo escenario*. Santiago, 2005.
- Freire, Paulo. *Pedagogía del oprimido*. Siglo Veintiuno editores, Madrid, 1970- 1985.
- Garcés, Mario, et. al. *Voces de identidad. Propuesta metodológica para la recuperación de la historia local*. CIDE, ECO, JUNEP. Proyecto FONDEC, MINEDUC, 1992.
- Halbwachs, Maurice. *Marcos sociales de la memoria*. Anthropos, Madrid, 2004.
- Illanes, María Angélica. *La batalla de la memoria*. Editorial Planeta/Ariel, Santiago, 2002.
- Jelin, Elizabeth. *Los trabajos de la memoria*. Siglo XXI Editores, Buenos Aires. 2002.
- Nora, Pierre, *Los lugares de memoria*, Lom, Santiago, 2010.

- Portelli, Alessandro. *La orden ya fue ejecutada. Roma, las fosas ardeatinas, la memoria*. Editorial Fondo de Cultura Económica, Argentina, 2003.
- Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo, *Nosotros los chilenos. Un desafío cultural*, Santiago, 2002.
- UNESCO. *Convención para la salvaguardia del patrimonio cultural inmaterial*. París, 2003. Disponible en: <http://unesdoc.unesco.org/images/0013/001325/132540s.pdf>
- Urrutia F. Miguel, Sepúlveda A., Jaime; *Para una primera lectura del archivo oral*, (Documento de trabajo); en *Memorias del Siglo XX: una experiencia de participación social y rescate patrimonial*, Dibam, Santiago, 2010.
- Villasante, Tomás. En: Moreno, José y Espadas, María Ángeles. *Investigación Acción Participativa*. Universidad de Jaén, 1993.

Sitios relacionados

- Memorias del Siglo XX: www.memoriasdelsigloxx.cl
- Experiencia de trabajo en Frutillar, Región de Los Lagos: <http://www.poblamientodepantanosablogspot.com/>